

Italia y Argentina. Novelas contemporáneas narran las migraciones decimonónicas

Ilaria Magnani
(Università degli Studi di Cassino, Italia)

Abstract It is only after the last years of the last century that the Italian and Argentine narratives have reconsidered migratory themes. This article compares two novels, *Mar de olvido* (1992) by the Argentine Rubén Tizziani and *Tango alla fine del mondo* (2013) by the Italian Diego Cugia, who share a common plot: the saga of an Italian family forced to emigrate to Argentina braided with an icon of argentinity such as tango. The analysis aims to show how a common interest and the use of analogous themes give rise to literary products aesthetically and ideologically very different. Historical circumstances, national origin, different writers intentions and readership shape literary results and national reception.

Sumario 1 Estados, migraciones, narraciones. – 2 Narrar la memoria y construir la identidad. – 3 Narración, diversión, orgullo nacional.

Keywords Italia. Argentina. Migration. Contemporary literature. Tizziani. Cugia.

1 Estados, migraciones, narraciones

La afirmación de Abdelmalek Sayad según la cual «pensar la inmigración corresponde a pensar el Estado, mejor dicho es el Estado que se piensa a sí mismo pensando la inmigración» (1999, 396) pone de relieve que la migración – en el doble sentido de llegada y alejamiento – perturba la vida nacional ya que pone en tela de juicio esa unidad cultural, lingüística, religiosa y étnica que está en la base del concepto de Estado nacional adquirido como universal y naturalmente constitutivo de su ser. La presencia del inmigrante es el germen que desnaturaliza y rehistoriciza la institucionalización del Estado-Nación minando su pretendido estatuto ontológico y su reivindicación de pureza.

Este convulsivo ejercicio del Estado pensándose a sí mismo deja sus huellas en la representación de las migraciones propuesta por la narrativa contemporánea que, de acuerdo con la visión de Sayad, se propone con formas distintas en cada estado nacional.

Las narrativas italiana¹ y argentina han vuelto a tratar los argumentos migratorios a partir de los últimos años del siglo pasado. Aun teniendo en cuenta este interesante punto de contacto, sin embargo, considero que se trata de fenómenos radicalmente diferentes, empezando por los contextos de los que han surgido. Es mi intención reflexionar sobre dos novelas de tema migratorio: la argentina *Mar de olvido* (1992) de Rubén Tizziani y la italiana *Tango alla fine del mondo* (2013) de Diego Cugia, convencida que, a pesar de la proximidad de los sujetos, las obras divergen por estilo e intención de los autores, por motivación de redacción y destinatario.

Es sabido que en la Argentina la inmigración - proyectada en el siglo XIX por los ideólogos liberales - tenía que garantizar la plena y adecuada explotación del territorio y desembocar en la modernización del país gracias al desarrollo económico y social asegurando al mismo tiempo la rápida y completa integración de los recién llegados en el consabido crisol de razas. Sabemos que a lo largo del tiempo han ido variando las formas de inserción productiva de los inmigrados pasando de la planeada destinación agrícola a la creciente urbanización. Esas variaciones no repercuten sin embargo en el propósito asimilatorio que, acompañado por políticas capilares y eficaces tenía que generar, al cabo de pocas generaciones, la orgullosa reivindicación de su pertenencia nacional de parte de los descendientes de los inmigrados.² Las dictaduras de la segunda mitad del siglo pasado y la última en particular, extremadamente cruenta, muestran la faz macabra del país e instigan a reconsiderar el proyecto nacional viendo las muchas lagunas del progreso pretendidamente conseguido. Este estado de ánimo propicia la mirada desencantada sobre los acontecimientos del último siglo y conlleva la recuperación de la etapa migratoria, anteriormente reprimida con determinación, reafirmando la conocida 'ley' de Marcus Lee Hansen (1952) sobre el comportamiento de los inmigrados y sus descendientes, según la cual los nietos son los que recuperan la experiencia de los abuelos, diferentemente de los padres, deseosos de borrarla al fin de integrarse en el contexto de llegada.³

1 Cabe recordar que en años recientes junto a una narrativa escrita por italianos ha surgido otra producida por extranjeros que tematiza los movimientos demográficos actuales y empieza a adquirir relevancia numérica y aprecio de la crítica. Sobre el fenómeno véase Gnisci 2003 e 2006, cuya atenta investigación de comparatista ahonda en la nueva literatura *créole* escrita en Italia y en Europa.

2 Entre las estrategias políticas destinadas a garantizar la integración de los inmigrados particular interés merecen las relacionadas con la escolarización infantil, gratuita y obligatoria según el proyecto sarmientino. Véanse al respecto Bertoni 1991; Sarlo 1998. Algunas páginas significativas sobre el tema se encuentran en la novela de Steimberg *Cuando digo Magdalena* (1992).

3 Aunque cabe marcar una diferencia entre la situación norteamericana, a la que se refiere el estudio, y la argentina donde el asimilacionismo resultaba bastante más matizado.

De esa reconsideración del pasado han surgido las obras de varios autores de ascendencia migratoria. Entre los escritores de origen italiano podemos recordar a Roberto Raschella, Antonio Dal Masetto, Mempo Giardinelli, Rubén Tizziani, María Teresa Andruetto, Griselda Gambaro, Hebe Uhart y María Angélica Scotti,⁴ sin embargo ejemplos análogos se dan entre los descendientes de inmigrados de otras nacionalidades como Alicia Steimberg, Ana María Shua y Mario Szichman en el caso de la colectividad hebrea de procedencia centroeuropea, Gladys Onega y Pedro Orgambide⁵ entre los descendientes de españoles. Rasgo común de esta producción literaria es la capacidad de atesorar las tradiciones y las narraciones familiares relativas a la experiencia migratoria sin caer en el simple memorialismo o auto/biografismo sino de conjugar el legato familiar con la creatividad artística e individual, la experiencia doméstica con la ficción narrativa.⁶

Esa producción testimonia, además, de un cambio en el papel simbólico asignado por la sociedad argentina al componente migratorio, integrándolo como actor social y cultural reconocido y no como simple elemento de desarrollo económico. En lo relativo a la ascendencia italiana, esta tendencia se ha visto seguramente reforzada por la positiva posición de la Italia de posguerra en el escenario internacional, que permitió a los interesados reivindicar una procedencia que antaño parecía vergonzosa. En términos generales, entre las causas de cambio hay que considerar el éxodo de los años setenta, que alimentó un proceso de identificación de los

4 De Raschella véanse las novelas *Diálogos en los patios rojos* (1994) y *Si hubiéramos vivido aquí* (1998), los poemarios *Maldito los gallos* (1997) y *Tímida hierba de agosto* (2001), reunidos en *La casa encontrada. Poesía reunida, 1979-2010* (2011). Las obras de tema migratorio de Dal Masetto son: *Oscuramente fuerte es la vida* (1990), *La tierra incomparable* (1994), *Mi padre y otras historias* (2002), *Señores más señoras* (2006), *Cita en el Lago Maggiore* (2011); de Giardinelli, *Santo oficio de la memoria* (1991); de Andruetto, *Stefano* (1997); de Gambaro, *El mar que nos trajo* (2001); de Uhart, *Camilo asciende* (1987) y *Mudanzas* (1999); de Scotti, *Diario de ilusiones y naufragios* (1996).

5 Las obras de tema migratorio de los autores mencionados son: Steimberg, *Músicos y relojeros* (1971) y *Cuando digo Magdalena* (1971); Shua, *El libro de los recuerdos* (1994); Szichman, *A las 20,25, la Señora entró en la inmortalidad* (1981); Onega, *Cuando el tiempo era otro. Una historia de infancia en la pampa gringa* (1999) y Orgambide, *Hacer la América* (1984).

6 Por lo peculiar de su origen, en todas estas obras es posible rastrear una estructura dialógica y/o una génesis oral, modélica, de las narraciones. Muchos autores han declarado que el material al que se habían inspirado en sus novelas procedía de las narraciones de algún familiar y la estructura de las obras siempre mantiene un deje de la comunicación oral, tal vez como forma de fidelidad a la génesis del texto y a la tradición doméstica. Para mencionar algunos casos: dicha marca de oralidad la encontramos en el comienzo de *Oscuramente*, de Dal Masetto (1990), donde la protagonista narra a los nietos el pasado italiano; aparece en el cierre de *El mar que nos trajo*, de Gambaro (2001), que trenza los acontecimientos del libro con las conversaciones de las sobremesas familiares; está presente en *El libro de los recuerdos*, de Shua (1994), donde los descendientes reconstruyen y comentan los recuerdos transmitidos en la familia.

exiliados con los antepasados migrantes y sensibilizó a los autores hacia una temática que si tuvo larga eco en la literatura argentina casi nunca interpeló activamente a los inmigrados y a sus descendientes.

Italia presenta la situación históricamente complementaria porque ya antes de su unificación el país había sufrido repetidos éxodos, originados por causas políticas o económicas que variaron según las épocas. Baste decir que entre 1876 – fecha de la primera estadística – y 1915 se calcula que partieron alrededor de 14 millones de personas (Rosoli 1978).

A pesar de su carácter masivo la emigración italiana hacia América ha tenido escasas representaciones, aunque algunas de amplia y persistente popularidad como en el caso de Edmondo De Amicis. Sobre el tema también se cuentan obras de Verga, Pascoli, Alvaro, Levi, algunas alusiones en Salgari y varios casos de literatura popular casi siempre de escaso nivel estético.

La situación cambia en las últimas décadas del siglo XX y a partir de los años setenta surgen estudios que se caracterizan por su aliento interdisciplinario abarcando a historiadores, sociólogos, antropológicos, psicólogos, economistas, demógrafos y críticos literarios entre los que se cuentan italianistas e hispanoamericanistas ocupados en investigaciones casi siempre separadas y, sin embargo, paralelas (Cattarulla 2009). Para ver revertida la tendencia del siglo XIX y de buena parte del XX en la escritura literaria hay que esperar la década del '80 por lo que se refiere a Norteamérica, mientras que los primeros textos relacionados con el subcontinente pertenecen a los noventa.⁷

De la narrativa italiana contemporánea Emilia Perassi afirma que:

occhieggiano qua e là narrazioni impegnate e sensibili che cercano di comprendere questo nostro passato in modo che aiuti a lumeggiare il presente: penso a Laura Pariani, Renata Mambelli, Mariangela Sedda o Romana Petri, che ricorrendo all'accoglienza del 'sapere materno' tracciano la storia di un'umanità sradicata e dolente, ma al tempo stesso coraggiosa e indomata dalla sofferenza, quale quella migrante. Resta singolare, almeno per quanto riguarda il caso argentino, sul quale si concentrano le scrittrici appena menzionate, la sostanziale assenza di voci maschili. (2012, 98-9)⁸

A las autoras mencionadas hay que añadir a Clementina Sandra Ammendola (2005), Daniela Palumbo (2013), además de una nueva obra

⁷ Pariani, *Di corno o d'oro* (1993) e *Il pettine* (1995).

⁸ Perassi se refiere a las siguientes novelas de las escritoras citadas: Pariani *Il paese delle vocali* (2000), *Il paese dei sogni perduti* (2004a), *Patagonia blues* (2004b), *Quando Dio ballava il tango* (2005), *Dio non ama i bambini* (2007); Mambelli *Argentina* (2009); Sedda *Oltremare* (2004) y *Vincendo l'ombra* (2009); Petri *Tutta la vita* (2011).

de Pariani, *Il piatto dell'angelo* (2013), mientras aparecen las primeras voces masculinas: Nicola Viceconti (2010) y Diego Cugia (2013).

Son novelas que cuentan el dolor de la partida y el desarraigo, las durezas de la inserción, la nostalgia, la dificultad de mantener el vínculo con el mundo de procedencia, en algunos casos la vuelta al pueblo de origen. En ocasiones la experiencia de la migración se cruza con la de la militancia, la represión dictatorial de los setenta (Palumbo) y el exilio (Ammendola), mostrando una tendencia que se ha ido afirmando en la representación de estos momentos históricos y que a menudo se configura en la creación de otros tantos íconos en la narrativa contemporánea.⁹ La forma de la narración varía de la novela tradicional con narrador omnisciente, a la novela epistolar, a la autobiográfica o pseudo-autobiográfica.

Las razones del cambio en la narrativa italiana contemporánea radican, a mi entender, en el mutado papel internacional de Italia que en la segunda mitad del siglo pasado ha logrado insertarse en el ámbito de las potencias económicas mundiales, en su transformación de país de emigración a tierra de inmigración y en la muy reciente 'fuga de cerebros', condiciones todas que han llevado a una reconsideración de temas que parecían borrados del recuerdo y el imaginario nacionales. Finalmente la ley que extiende el electorado político activo a los emigrados italianos y a sus descendientes ha impuesto la cuestión a la atención pública, mientras que la presencia de un papa argentino refuerza la recuperación del tema.

2 Narrar la memoria y construir la identidad

En la novela *Mar de olvido* (1992), Rubén Tizziani construye un texto en el que la huella de la oralidad, como simbólico testimonio de la memoria o incitación a cultivarla, aparece a distintos niveles: desde el paratexto con una dedicatoria elocuentemente programática, al texto, que remite al coro de voces yuxtapuestas de los narradores, incluyendo entre estos, a través de la figura retórica de la prosopopeya, íconos de la cultura rioplatense como el bandoneón.

Bajo su aparente convencionalidad, la dedicatoria - «Para Ania, Licia y Oriana, mis hijas» - se presenta como la primera manifestación de un verdadero mandato de la memoria e indica un procedimiento operativo ya que la novela no constituye solo un conjunto de contenidos sino un método para el tratamiento de los recuerdos y una reflexión sobre los mecanismos de la transmisión de la memoria, fermento cultural constitutivo de la

9 Sobre la representación de los años de la dictadura en la cultura italiana contemporánea véase Cattarulla 2016a.

identidad cuyo rasgo fundamental es la constante negociación, articulada entre la adhesión a los hechos, su recomposición y resignificación.

En la lógica de ese mandato el autor considera que los descendientes tienen la obligación de transmitir la memoria y le atribuye a la primera generación pos-migratoria la responsabilidad del enraizado olvido impuesto en la historia argentina. No casualmente la recuperación del pasado y la negociación de la memoria están a cargo del más joven de la estirpe, representante prototípico de un momento histórico – el de la dictadura y la pos-dictadura – que necesita repensar el pasado y definir la identidad individual y nacional:

Una vez más, suposiciones, mágico intento de la imaginación para llenar los vacíos del recuerdo, los largos tramos ocultos de una historia que desconocía casi por completo y que, sin embargo, sería capaz de recrear paso a paso en sus delirios, en los sueños de largas noches de vigilia; cuando decidió que ya no podía seguir viviendo sin pasado, que, como cualquiera, necesitaba un punto de partida, y lo tendría, aunque tuviese que inventarlo.

Ignoraba entonces [...] que la clave no era abandonarse a la fantasía, sino a la memoria. Ni siquiera a la suya, [...], sino a la de todos los otros, la de aquellos que conservaban en sus gestos de viejo lo vivido en la niñez. Aunque muchos hubiesen muerto ya y nadie se acordara de ellos; porque hablarían a través de él, que había heredado la memoria [...]. Recuerdos que – sin nombrarlos, sin necesidad de explicación alguna – su padre le había transmitido, y su abuelo a su padre. (Tizziani 1992, 54)

La novela propone una paradigmática experiencia migratoria articulada en varias generaciones: Giacomo, Marietta y Ella¹⁰ constituyen el núcleo originario – compuesto por dos hermanas y el marido de una de ellas – llegado durante las grandes oleadas migratorias de las últimas décadas del siglo XIX. La segunda generación es representada por Lucio, el primogénito, quien vive la experiencia de las migraciones internas, atraviesa las represiones anti-obreras de las primeras décadas del siglo XX y la etapa peronista de los años cuarenta y cincuenta. La tercera generación se identifica con Martín, hijo de Lucio y último descendiente de la genealogía, con el que la novela llega a la contemporaneidad y al nuevo éxodo político de los setenta que lo lleva a París. Martín conoce a Ella en ocasión del entierro de la hermana de ésta, la abuela Marietta, y la vieja tía abuela ve en el niño la persona predestinada, y largamente esperada, para recoger la memoria de la que Ella es depositaria:

10 El personaje no tiene nombre y su esencia se resume en la marca femenina del pro-nombre personal que lo define.

[Ella] en cuanto vio la señal no tuvo dudas: supo que su función de pasivo receptor quedaba atrás, que a partir de ese momento, por siete días y siete noches, habría de recitar las historias aprendidas, de revelar los secretos escamoteados, las claves de un mundo que nadie más que ella conocía. Y supo, también, con alivio, que luego moriría, que desde un tiempo verdaderamente inmemorial – porque nadie conservaba memoria de su origen – sólo la había sostenido con vida la misión confiada, el mandato a cumplir cuando la hora hubiese llegado. (Tizziani 1992, 16)

El paradigma comportamental evidenciado por Hansen, con su vínculo privilegiado entre generaciones lejanas, constituye el eje de la novela y se estructura a través de la personificación de las funciones del emisor y el receptor, encarnados en la vieja tía abuela – Ella – y en el joven sobrino nieto – Martín. La reconstrucción de los hechos familiares actuada por la mujer se manifiesta en la novela como una sucesión de capítulos dedicados cada uno a las experiencias de un personaje cuyo nombre sirve de título al capítulo. Se genera así un contrapunteo de voces que se yuxtaponen y se trenzan, más allá de una precisa evolución temporal, para formar una narración polifónica capaz de indicar la vastedad del fenómeno migratorio y de sus implicaciones. Mientras que los capítulos titulados «Bandoneón» muestran la proyección cultural del proceso diaspórico resaltando en el instrumento musical el testigo de la evolución multicultural de la sociedad argentina. La voz del bandoneón pone de relieve la dimensión cultural del fenómeno, cuenta el afinamiento del tango – del que es imprescindible compañero – reconstruyendo su nacimiento y afirmación internacional, declinándose en infinitas referencias y alusiones a la música, los instrumentos, la forma de tocar y, fundamentalmente, las letras de los tangos más conocidos.

3 Narración, diversión, orgullo nacional

Tango alla fine del mondo (2013) de Diego Cugia comparte con la novela de Tizziani el tema de la migración familiar y la centralidad del tango: es la extensa y compleja saga de una familia siciliana que, a pocos años de la unificación italiana, se ve expulsada de su casa y su tierra por la represión actuada por el gobierno de la embrionaria organización sindical de los *Fasci siciliani* y por el arbitrio de una policía supeditada a los intereses y deseos de la criminalidad en detrimento de las capas más débiles de la población. La difícil pero rápida afirmación de la familia Maggio en Buenos Aires se acompaña con las desaventuras de una de las hijas que por las tretas de un malhechor se ha visto obligada a quedarse en Italia. Cuando, tras múltiples desgracias, la joven llega a la Argentina, el convencimiento de haber sido olvidada por su familia la lleva a un largo y cruel enfrentamiento con el

padre y la nueva esposa de éste y solo después de muchas vicisitudes la narración alcanza el desenlace reconciliador. Con evidente aproximación histórica - y cierta sorpresa del lector - Michele Maggio, el sufrido y exitoso protagonista, resulta ser el inventor del tango y de la forma de exportación de carne vacuna en los barcos frigoríficos, un político fiable electo alcalde de La Boca, un empresario dúctil y un defensor - un tanto paternalista - de las poblaciones autóctonas.

Los elementos de italianidad notoriamente presentes en varios aspectos de la vida argentina se coagulan en la figura del protagonista y alcanzan cumbres irreales y francamente excesivas. Sin embargo, cabe reconocer que, basándose en un entramado histórico y elementos paradigmáticos de la experiencia migratoria, el autor construye una epopeya de la migración italiana con personajes ejemplares, un texto que - a pesar de su discutible cualidad literaria - parece proponerse enmendar la falta de una gran novela de emigración cuya ausencia Gramsci había lamentado como grave laguna de la literatura italiana y su sistema de valores.

Cugia elige formas eminentemente populares: recupera y actualiza el folletín decimonónico con su complejo enredo y sus *topoi*, utiliza una lengua híbrida que incorpora léxico siciliano y castellano. Una elección, ésta, que si por un lado tiene cierta frecuencia en la literatura de tema migratorio, donde es índice del choque intercultural vivido por los protagonistas, por otra parte responde a un uso que se va imponiendo en varios narradores italianos contemporáneos de Camilleri a Malvaldi a Niffoi y que ha tenido sus eminentes progenitores en Gadda y Meneghello, para limitarnos al siglo pasado. De la histórica marginalidad simbólica de la presencia y el aporte italianos se pasa, en la novela, a una representación hipertrófica y aunque su egocentrismo nacionalista linda con el ridículo, los comentarios del público aprecian la fuerte emotividad del libro y cierto cariz heroico de los personajes.

El texto presenta una mirada fuertemente nacional que, aun con las mejores intenciones, transforma el contexto americano en el escenario de preocupaciones, intereses y reivindicaciones eminentemente italianas. La referencia al tango, presente desde el título, se inscribe en una tendencia de cierta narrativa italiana contemporánea que sabe aprovechar con finalidades comerciales el interés que la música y el baile argentinos despiertan en el público.¹¹ El protagonista de la novela de Cugia, Michele Maggio, se transforma de pobre inmigrado en ecléctico empresario animado por una fuerte carga idealista. El personaje y sus travesías suenan como una crítica igualmente acusada de las instituciones de Italia y Argentina, de su ineficacia y falta de atención hacia las capas humildes de la población, mientras pone en evidencia las múltiples habilidades y la

11 Véase al respecto Cattarulla 2016b.

sorprendente ductilidad de estas, capaces de grandes empresas cuando encuentran un terreno favorable.

La pertenencia del autor al mundo del espectáculo, que suele privilegiar el gusto por una impactante exterioridad, puede tal vez motivar la predilección por la visión un tanto excesiva propuesta en el texto; sin embargo parece posible afirmar que al momento de representar las migraciones al Cono Sur la novela está más atenta a las preocupaciones nacionales contemporáneas que a las verdades históricas o al contexto presentado.

Cabe recordar que la comparatista italiana Franca Sinopoli (2004) indica en la construcción identitaria y en la superación de la identidad monocultural uno de los dos temas-guía de la escritura literaria dedicada a las migraciones, mientras detecta el segundo en la narración del tránsito, con una fuerte correspondencia con la narrativa de viaje. Refiriéndose a dichas categorías se puede afirmar que la novela de Tizziani - aun siendo una reflexión sobre la condición identitario-cultural argentina -, cumple indiscutiblemente con la primera característica, mientras que la obra de Cugia se ubica lejos de ambas puesto que los personajes no presentan rasgos de transculturación.

A pesar de la proximidad temática, las dos novelas - surgidas a solo dos décadas de distancia en naciones profundamente vinculadas por reiterados movimientos migratorios - muestran una evidente disparidad literaria: cercana a la escritura experimental, la argentina, y profundamente nacional-popular, la italiana. Dichas diferencias indican la elección de un destinatario perteneciente a ámbitos culturales diferentes y sobre todo la distinta intención de los escritores. Tizziani escribe para responder a un anhelo individual y generacional de definición identitaria que subvierte los cánones ideológicos nacionales.

Cugia - ajeno a todo apremio ideológico - escribe un libro de fácil consumición que parece deseoso de desquitarse de la marginalidad sufrida por los migrantes italianos a través de fantasiosas primacías y destinado a un mercado que encuentra en la actual condición de lugar de destino y/o de tránsito migratorio de Italia, el acicate para afirmar una superioridad nacional que, lejos de fundamentarse en la realidad histórica, construye el mito ahí donde ha habido un largo silencio, sustituyendo al vacío la ficción grandilocuente que no es sino otra forma de falseamiento.

Pensando en el título de las jornadas de estudio que albergaron originariamente estas reflexiones - *Italia, Argentina, Brasile: un Paradigma culturale / Italia, Argentina, Brasil: un Paradigma cultural / Italia, Argentina, Brasil: um Paradigma cultural* (Universidad Ca' Foscari de Venecia, 16 y 17 de noviembre de 2016) - diría que la reaparición de la temática migratoria en la narrativa contemporánea de Italia y Argentina no configura un paradigma común sino que presenta un fenómeno que, central en la historia de los dos países, sigue siendo tematizado de forma distinta y complementaria para responder a motivaciones y necesidades específicamente nacionales.

Bibliografía

- Ammendola, Clementina Sandra (2005). *Lei, che sono io*. Roma: Sinnos.
- Andruetto, María Teresa (1997). *Stefano*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bertoni, Lilia Ana (1991). *La 'educación moral': visión y acción de la elite a través del sistema nacional de educación primaria, 1881-1916*. Seminario de Historia de las Ideas, Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani», Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Cattarulla, Camilla (2009). «Migrazioni al Río de la Plata e critica letteraria in Italia». *Altre Modernità*, 2, 100-22.
- Cattarulla, Camilla (a cura di) (2016a). *Argentina 1976-1983. Immaginari italiani*. Roma: Nova Delphi.
- Cattarulla, Camilla (2016b). «Tango tra migrazioni e dittatura nella narrativa italiana contemporanea». Cattarulla 2016a, 57-73.
- Cugia, Diego (2013). *Tango alla fine del mondo*. Milano: Mondadori.
- Dal Masetto, Antonio (1990). *Oscuramente fuerte es la vida*. Buenos Aires: Planeta.
- Dal Masetto, Antonio (1994). *La tierra incomparable*. Buenos Aires: Planeta.
- Dal Masetto, Antonio (2002). *Mi padre y otras historias*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dal Masetto, Antonio (2006). *Señores más señoras*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dal Masetto, Antonio (2011). *Cita en el Lago Maggiore*. Buenos Aires: Ateneo.
- Gambaro, Griselda (2001). *El mar que nos trajo*. Buenos Aires: Norma.
- Giardinelli, Mempo (1991). *Santo oficio de la memoria*. Santafé de Bogotá: Norma.
- Gnisci, Armando (2003). *Creolizzare l'Europa. Letteratura e migrazione*. Roma: Meltemi.
- Gnisci, Armando (ed.) (2006). *Nuovo planetario italiano. Geografie e antologia della letteratura della migrazione in Italia e in Europa*. Troina: Città Aperta.
- Hansen, Marcus Lee (1952). «The Third Generation in America». *Commentary*, 14, 492-500.
- Mambelli, Renata (2009). *Argentina*. Firenze: Giunti.
- Onega, Gladys (1999). *Cuando el tiempo era otro. Una historia de infancia en la pampa gringa*. Buenos Aires. Mondadori.
- Orgambide, Pedro (1984). *Hacer la América*. Buenos Aires: Planeta.
- Palumbo, Daniela (2013). *Sotto il cielo di Buenos Aires*. Milano: Mondadori.
- Pariani, Laura (1993). *Di corno o d'oro*. Palermo: Sellerio.
- Pariani, Laura (1995). *Il pettine*. Palermo: Sellerio.
- Pariani, Laura (2000). *Il paese delle vocali*. Bellinzona: Casagrande.

- Pariani, Laura (2004a). *Il paese dei sogni perduti*. Milano: Effigie.
- Pariani, Laura (2004b). *Patagonia blues*. Milano: Effigie.
- Pariani, Laura (2005). *Quando Dio ballava il tango*. Milano: Rizzoli.
- Pariani, Laura (2007). *Dio non ama i bambini*. Milano: Rizzoli.
- Pariani, Laura (2013). *Il piatto dell'angelo*. Firenze: Giunti.
- Perassi, Emilia (2012). «Scrittrici italiane ed emigrazione argentina». *Oltreoceano*, 6, 97-107.
- Petri, Romana (2011). *Tutta la vita*. Milano: Longanesi.
- Raschella, Roberto (1994). *Diálogos en los patios rojos*. Buenos Aires: Paradiso Ediciones.
- Raschella, Roberto (1997). *Maldito los gallos*. Buenos Aires: Finnegans Libreros.
- Raschella, Roberto (1998). *Si hubiéramos vivido aquí*. Buenos Aires: Losada.
- Raschella, Roberto (2001). *Tímida hierba de agosto*. Córdoba: Alción Editora.
- Raschella, Roberto (2011). *La casa encontrada. Poesía reunida, 1979-2010*. Buenos Aires: Fondo Económico de Cultura.
- Rosoli, Gianfausto (1978). *Un secolo di emigrazione italiana 1876-1976*. Roma: Cser.
- Sarlo, Beatriz (1998). «Cabezas rapadas y cintas argentinas». Sarlo, Beatriz, *La máquina cultural, Maestras, traductores y vanguardistas*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 9-92.
- Sayad, Abdelmalek (1999). *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Paris: Seuil.
- Scotti, María Angélica (1996). *Diario de ilusiones y naufragios*. Buenos Aires: Emecé.
- Sedda, Mariangela (2004). *Oltremare*. Nuoro: Il Maestrale.
- Sedda, Mariangela (2009). *Vincendo l'ombra*. Nuoro: Il Maestrale.
- Shua, Ana María (1994). *El libro de los recuerdos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sinopoli, Franca (2004). «Migrazione/letteratura: due proposte d'indagine critica». Argento, Francesco; Cazzola, Paola (a cura di), *Culture della migrazione. Scrittori, poeti e artisti migranti*. Ferrara: Cies, 15-26.
- Steimberg, Alicia (1971). *Músicos y relojeros*. Buenos Aires: CEAL.
- Steimberg, Alicia (1992). *Cuando digo Magdalena*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Szichman, Mario (1981). *A las 20,25, la Señora entró en la inmortalidad*. Hanover: Ediciones del Norte.
- Tizziani, Rubén (1992). *Mar de olvido*. Buenos Aires: Emecé.
- Uhart, Hebe (1987). *Camilo asciende*. Buenos Aires: Torres Agüero.
- Uhart, Hebe (1999). *Mudanzas*. Buenos Aires: Mondadori.
- Viceconti, Nicola (2010). *Cumparcita*. San Pietro Capofiume: Ginko.

